vinetur

Bald Birds afronta una reclamación de 18,5 millones de dólares que pone en jaque su continuidad

La cervecera acumula litigios por unos 20 millones tras conflictos con financiación, alquileres e impagos

sábado 3 de octubre de 2026

La cervecera artesanal Bald Birds Brewing, fundada en 2018 por Joe y Abby Feerrar en Pensilvania, se encuentra ante una reclamación de 18,5 millones de dólares presentada por Two Roads Brewing Company y por el inversor W. Whitney George. La demanda alcanza también a Joe Feerrar y a siete sociedades vinculadas, entre ellas Bald Birds y varias entidades relacionadas con la plataforma B3 Beverage, según documentos judiciales.

El caso se suma a una cadena de problemas legales acumulados durante los dos últimos años. De acuerdo con información sectorial publicada en Estados Unidos, el volumen total de litigios y reclamaciones en torno a la empresa ronda ya los 20 millones de dólares. Esa cifra incluye no solo la acción impulsada por Two Roads y George, sino también conflictos por financiación comercial, alquileres e impagos.

Bald Birds llegó a operar cuatro taprooms y una instalación principal de producción en Jersey Shore, en el estado de Pensilvania. La marca era conocida por sus IPA con perfil de lúpulo y por colaboraciones con otras compañías cerveceras. En 2025 pasó a formar parte de B3 Beverage, una estructura que reunió a Two Roads Brewing, Bald Birds, Yards Brewing Company, de Filadelfia, y Heavy Seas Beer, de Baltimore. Two Roads ya

ha salido de esa plataforma.

La reclamación de este caso se presentó en junio mediante una “confession of judgment”, una figura del derecho mercantil de algunos estados de Estados Unidos que permite reclamar una deuda con un procedimiento rápido cuando esa vía está prevista en un acuerdo previo. Joe Feerrar y las siete sociedades señaladas recibieron la notificación el 13 de julio, siempre según la documentación judicial.

La disputa no es la única abierta en torno al grupo. La empresa también ha sido objeto de otras demandas relacionadas con adelantos de efectivo para comercios y con incumplimientos en contratos de arrendamiento de locales y de equipos de elaboración. Ese tipo de financiación, muy usada por pequeñas empresas con tensiones de tesorería, suele llevar tipos y penalizaciones elevados, por lo que puede agravar una situación delicada si las ventas no acompañan o si el ritmo de expansión resulta demasiado rápido.

A esa presión se añade el cierre de su taproom de Audubon. Informaciones sectoriales en Estados Unidos sitúan el cierre después de acusaciones de antiguos trabajadores, proveedores locales y personas del sector por salarios pendientes, problemas con las nóminas y falta de liquidez. Esas mismas informaciones señalan que el Departamento de Trabajo e Industria de Pensilvania obligó a Bald Birds a abonar más de 500.000 dólares en salarios y compensaciones impagados tras recibir más de 50 reclamaciones de empleados.

La secuencia dibuja un problema financiero amplio: deudas con socios, litigios comerciales, alquileres en mora y pagos laborales pendientes. En una empresa de cerveza artesanal, esa combinación suele afectar al suministro, a la capacidad de producción y a la relación con distribuidores y minoristas. También puede limitar el acceso a nueva financiación, ya que los acreedores revisan tanto la deuda viva como la estabilidad de la operativa diaria.

El caso tiene además interés para el resto del sector de bebidas. La cerveza artesana en Estados Unidos lleva tiempo bajo presión por el encarecimiento de materias primas, energía, transporte y financiación, mientras los márgenes siguen ajustados en muchos operadores. Cuando una marca intenta ganar tamaño apoyándose en una plataforma

compartida o en acuerdos industriales con otros grupos, un conflicto de este tipo puede enfriar futuras operaciones parecidas y endurecer las condiciones para cerrar préstamos, contratos de elaboración para terceros o acuerdos de distribución.

La situación de Bald Birds también muestra el riesgo de crecer a la vez en varios frentes: abrir locales, ampliar producción y asumir nuevas estructuras societarias. En ese escenario, cualquier retraso en cobros o cualquier caída de ventas puede trasladarse con rapidez a nóminas, alquileres y proveedores. Para las cerveceras independientes, el caso puede servir de referencia sobre hasta qué punto la expansión necesita caja suficiente y una estructura de deuda que no deje a la empresa sin margen de maniobra cuando llegan los pagos.

Por el momento, la reclamación de 18,5 millones de dólares presentada por Two Roads Brewing y W. Whitney George sitúa a Bald Birds, a Joe Feerrar y a sus sociedades vinculadas bajo una presión jurídica y financiera muy alta. El resultado del procedimiento puede tener consecuencias no solo para la continuidad del grupo, sino también para la forma en que socios e inversores valoren otras plataformas de consolidación dentro de la cerveza artesanal estadounidense.